
El nivel de instrucción en Benavente en 1981

MARÍA PILAR BREL CACHÓN

En este trabajo nos proponemos analizar el nivel de instrucción de Benavente en la última fecha de la que disponemos datos fiables: el censo de 1981¹. El interés del nivel de instrucción de una población deriva de que refleja la importancia dada tradicionalmente a la educación, las desigualdades en el acceso a la enseñanza de los hombres y las mujeres en las distintas épocas, la capacitación laboral actual, etc.

El nivel de instrucción según el censo es para cada persona «La clase de enseñanza más elevada que recibió, con expresión de si completó sus estudios o no», y sólo se aplica a los habitantes mayores de 10 años. Se distinguen en 1981 los siguientes niveles de instrucción:

ANALFABETOS: Censalmente se entiende, por analfabetos a todo habitante que haya cumplido los 10 años de edad y que sea incapaz de leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana.

SIN ESTUDIOS: Todos aquellos que saben leer y escribir aunque no hayan realizado estudios.

PRIMER GRADO: E.G.B. (1ª etapa), Educación Especial, Alfabetización de Adultos.

SEGUNDO GRADO-PRIMER CICLO: E.G.B. (2ª etapa), Conservatorios de Música (estudios elementales), Escuelas de Artes Aplicadas, Oficios Artísticos, Cerámica y Otros Estudios Medios Elementales.

SEGUNDO GRADO-SEGUNDO CICLO: BUP y COU, F.P. 1 y 2, Estudios en los Conservatorios de Música (Medio), Estudios de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años y Otros Estudios Medios Superiores.

TERCER GRADO-PRIMER CICLO: Escuelas universitarias de Arquitectura o Ingeniería Técnica, de Estudios Empresariales, Formación del Profesorado, Enfermería, etc. Estudios Eclesiásticos (Filosofía).

¹ Todos los datos manejados se toman del Censo de la Población de España. 1950, 1970 y 1981. Resultados Provinciales: Provincia de Zamora, 1ª Parte: Características de la Población. INE, Madrid.

TERCER GRADO-SEGUNDO CICLO: Estudios en Facultades Universitarias, Escuelas Técnicas Superiores, Estudios Militares, Conservatorios de Música (Estudios Superiores), Estudios Eclesiásticos (Teología), Estudio de Postgrado.

También en el censo se contabilizan los estudiantes y la tasa de escolaridad por edades. Se define Estudiante como «el habitante que está cursando estudios con carácter regular en un centro de enseñanza, oficial o privado, cualquiera que sea la clase y nivel de los cursos y el método de enseñanza. Los estudios de aprendizaje en las propias empresas, que no forman parte del sistema educativo del país no se han tomado en consideración a estos efectos».

Aunque no podemos comparar las cifras de estudiantes con las del nivel de instrucción, ya que el reparto por edades que viene en los resúmenes censales es diferente en cada caso, intentaremos tener presente la distinción entre estudiantes y no estudiantes al comentar los apartados de «Estudios Incompletos». Entre los menores de 25 años, la mayoría de los que se agrupan en estos apartados son estudiantes de ese mismo ciclo. Sólo a partir de los 25 años podemos considerar que los incluidos en ellos son personas que han abandonado sus estudios sin finalizar el ciclo (excepto algunos que se engloban en el tercer sector) y que podemos incluir, pues, en el nivel inmediato anterior. Sus cifras indican el grado de abandono de los estudios. Esto se confirma con las cifras de estudiantes que ofrece el mismo censo de 1981, siempre menores que el total de los incluidos en los apartados «Estudios Incompletos».

El nivel de instrucción indica en primer lugar el grado de escolarización que tuvieron las diferentes generaciones; esto hace referencia al Plan de Estudios de cada época y a la Edad de Escolarización Obligatoria, que se va ampliando paulatinamente. De todas maneras, en Benavente no podemos deducir el grado de escolarización que hubo en el pasado según los niveles de instrucción actuales, ya que muchos de sus habitantes son inmigrantes que no nacieron ni se educaron aquí. De todas maneras, gran parte de éstos son de áreas cercanas y los niveles de instrucción tienden a igualarse por zonas, por lo que las diferencias no deben ser muy grandes; de haberlas, estas diferencias mostrarían un mayor nivel de instrucción en la ciudad que en las zonas rurales.

Es muy difícil homogeneizar la población de diferentes edades según el nivel de instrucción debido a los cambios que ha habido en los Planes de Estudios. Por ejemplo, los nacidos antes de 1960 se encontraron con una Enseñanza Primaria Obligatoria hasta los 10 años de edad, mientras que las generaciones nacidas después de 1960 tienen una Enseñanza General Básica Obligatoria hasta los 14 años.

La equivalencia en años de estudios y en cursos se intenta en los censos, y la Primaria de antes (4 Cursos de Primaria y el Examen de Ingreso) se equipara a la 1ª etapa de la EGB actual (5 cursos), englobándose ambas en «Primer Grado». La enseñanza secundaria se divide en dos ciclos: el primero comprende el antiguo Bachiller Elemental o la segunda etapa de la EGB; el segundo ciclo se refiere al antiguo Bachiller Superior o el actual BUP, el COU, los estudios de F.P. 1 y F.P. 2, etc.

La generación más antigua que analizaremos corresponde a los mayores de 65 años (nacidos antes de 1915): es un grupo muy heterogéneo por la ampli-

tud de edades que comprende. La más reciente son los nacidos en 1966-70, que en la fecha censal tienen de 10 a 14 años. Los menores de esta edad no cabe relacionarlos en el nivel de instrucción.

COMPARACIÓN CON LA PROVINCIA DE ZAMORA

Primeramente compararemos el nivel de instrucción de Benavente con el de su propia provincia en 1981. La tasa de analfabetismo en esta ciudad (3,9 analfabetos por cada 100 habitantes mayores de 10 años) se sitúa entre la de Zamora capital (2,9%, la más baja) y la de la provincia, que llega al 5,3%. Esta última cifra está muy influida por la mayor tasa de analfabetismo de las zonas rurales (6,2%) dada la gran proporción que estas zonas alcanzan en la provincia de Zamora: el 70% de los habitantes vive en municipios de menos de 10.000 habitantes. Las cifras corroboran la norma general de mayor analfabetismo en zonas rurales que urbanas.

Sin embargo, la provincia de Zamora, con la inmensa mayoría de sus habitantes englobados en áreas rurales y semiurbanas, tiene una tasa de analfabetismo inferior a la media nacional (6,6%), situación característica durante todo el siglo XX y que comparte con toda la región, lo que prueba que los niveles culturales no dependen sólo del grado de urbanización o del nivel económico y que dentro de una misma región tienden a ser homogéneos.

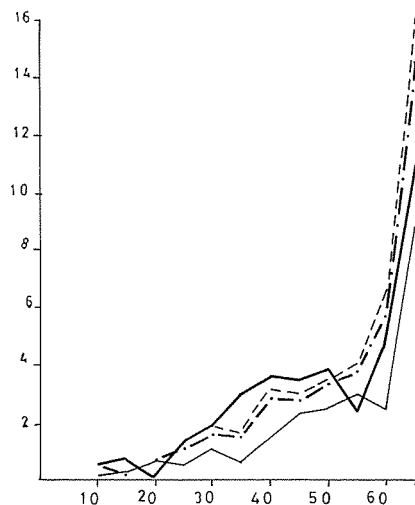
CUADRO 1
TASAS DE ANALFABETISMO POR EDADES. PROVINCIA DE ZAMORA 1981.

Edad	Total Provincia	Zamora	Benavente	Resto Provincia
10-14	0,5	0,2	0,5	0,7
15-19	0,3	0,3	0,8	0,3
20-24	0,7	0,7	0,0	0,7
25-29	1,1	0,5	0,4	1,3
30-34	1,6	1,1	1,9	1,9
35-39	1,5	0,7	3,0	1,7
40-44	2,8	1,7	3,6	3,2
45-49	2,8	2,4	2,4	3,0
50-54	3,4	2,5	3,9	3,5
55-59	3,8	3,0	2,2	4,1
60-64	5,7	2,4	4,7	6,7
+ 65	14,5	8,8	10,9	15,9
Total	4,6	2,4	3,2	5,5

Del estudio de las curvas de analfabetismo por edades podemos deducir ciertas semejanzas: en todos los casos tiende a aumentar con la edad, prueba de que la escolarización es más frecuente y universal entre los más jóvenes. Los elevados porcentajes entre los mayores de 65 años son los responsables de que el valor de la tasa general sea más alto. Esta norma general no esconde, sin embargo, grandes diferencias. Las tasas de Benavente doblan en muchas edades las de la ciudad de Zamora.

GRÁFICO 1

TASAS DE ANALFABETISMO POR EDADES. PROVINCIA DE ZAMORA, 1981



-.-. TOTAL PROV.
 — ZAMORA
 — BENAVENTE
 - - RESTO PROV.

Por edades, Benavente tiene la tasa de analfabetismo más alta de toda la provincia en los 25-55 años, lo que nos parece muy extraño, ya que los núcleos urbanos presentan generalmente unas tasas de alfabetización más altas que las zonas rurales. Esta norma se cumple, no obstante, en el caso de la capital provincial, que presenta las tasas por edades más bajas.

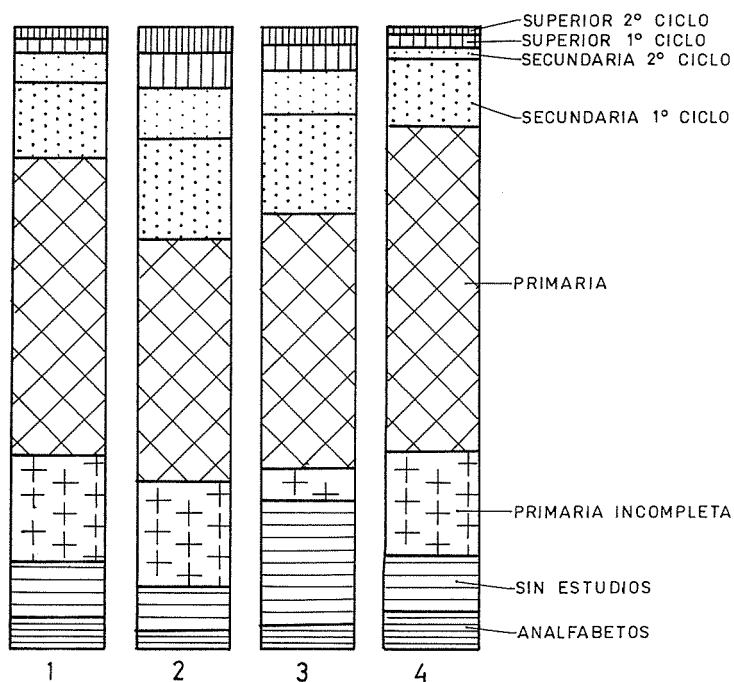
Comparando el nivel de instrucción de los mayores de 10 años no estudiantes, se observa que en todos los casos que el nivel más numeroso es el de Primer Grado completo (que supone la mitad de la población en las zonas rurales). Si a este nivel añadimos los Estudios Primarios incompletos, las personas Sin Estudios y los analfabetos, queda incluida hasta el 80% de la población provincial, lo que indica que si bien la tasa de analfabetismo es pequeña, no podemos considerar alto el nivel de instrucción general, puesto que la gran mayoría de la población se encuadra en los niveles inferiores². Tanto Benavente como la ciudad de Zamora presentan esta cifra más pequeña, sobre todo esta última.

² La enorme cifra que en Benavente presenta el apartado Sin Estudios se compensa con la menor proporción de Primaria Incompleta; son niveles semejantes y su oscilación en cifras puede venir de variaciones a la hora de autocensarse).

CUADRO 2
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 10 AÑOS,
NO ESTUDIANTE, DE LA PROVINCIA DE ZAMORA, 1981

	Total Provincia	Zamora	Benavente	Resto Provincia
Analf.	5,3	2,9	3,9	6,2
Sin Est.	9,4	7,5	20,1	9,3
1º Incomp.	16,3	16,8	5,2	17,0
1º Comp.	48,3	39,5	41,2	51,6
2º-1 Inc.	2,8	5,8	4,7	1,7
2º-1 Comp.	9,4	9,5	11,0	9,3
2º-2 Inc.	2,8	6,3	4,9	1,6
2º-2 Comp.	1,2	2,2	2,5	0,8
3º-1 Inc.	0,1	0,1	0,1	0,0
3º-1 Comp.	2,7	5,7	3,8	1,6
3º-2 Inc.	0,1	0,2	0,1	0,1
3º-2 Comp.	1,6	3,3	2,6	0,9

GRÁFICO 2
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 10 AÑOS,
NO ESTUDIANTE, DE LA PROVINCIA DE ZAMORA, 1981



- 1 TOTAL PROV.
- 2 ZAMORA
- 3 BENAVENTE
- 4 RESTO PROV.

En los cuadros y gráficos se aprecia que Benavente se asemeja a la ciudad de Zamora en el reparto de la población, por niveles de instrucción, aunque ocupa un nivel intermedio entre la capital y el resto de la provincia, como corresponde a su condición de núcleo urbano de menor tamaño.

Queda también de manifiesto la mayor proporción que alcanzan en las ciudades las personas con estudios superiores: la concentración en las ciudades, sobre todo en las capitales de provincia de servicios de todo tipo, tanto públicos como privados (sanitarios: hospitales, especialistas; educativos: Institutos de Enseñanza Media, que en Zamora se unen a Colegios Universitarios y Escuela Universitaria de Formación del Profesorado, etc.; administrativos: delegaciones ministeriales, etc.) provocan estas diferencias entre las zonas urbanas y las rurales, diferencias que se aprecian con nitidez en este caso, ya que en la capital casi un 10% de sus habitantes tienen Estudios Superiores, proporción que en Benavente alcanza el 7,5 y el resto de la provincia baja al 3,6.

Todo esto se aprecia mejor si consideramos que en la capital, que suma el 25% de los habitantes de la provincia, se concentra el 49% de los habitantes con estudios superiores, mientras que en las zonas rurales, con el 70% de la población provincial, sólo viven el 43%. Sin llegar a tal desproporción, el carácter urbano de Benavente se refleja en que siendo el 5% de la provincia, tenga el 8% de los licenciados.

Las tasas de escolarización de la provincia de Zamora son buenas, alcanzando casi el 100% de 6 a 9 años y de 10 a 13, aunque descienden con rapidez a partir de esa edad.

CUADRO 3

TASAS DE ESCOLARIZACIÓN POR EDADES DE LA PROVINCIA DE ZAMORA, 1981

	Total Provincia	Zamora	Benavente	Resto Provincia
4- 5 años	69,80	85,63	85,10	57,75
6- 9 años	96,82	98,06	98,89	95,86
10-13 años	98,82	99,40	97,67	98,67
14-17 años	62,87	77,80	69,07	55,87
18-24 años	22,22	31,65	23,41	18,50
25-29 años	4,24	4,83	2,74	4,13
+ 30 años	0,25	0,49	0,30	0,17
Total	19,66	26,74	24,45	16,72

Por zonas, se advierten diferencias: de 4 a 5 años (educación preescolar) los porcentajes más altos los tienen la capital y Benavente, mostrando la mayor oferta y capacidad de los servicios educativos en estas ciudades.

De 6 a 9 años y de 10 a 13, edades de escolarización obligatoria, casi el 100% de los niños están estudiando, igualándose las zonas rurales y las urbanas. Pero desde los 14 años vuelve a apreciarse que las últimas se ven favorecidas: el porcentaje más alto lo presenta siempre Zamora, seguida de Benavente y con la menor proporción en las áreas rurales. La mayor diferencia de cifras se aprecia en los 14-24 años, ya que a partir de los 25 los estudiantes son muy poco numerosos en cualquier zona.

En general, en la provincia de Zamora se combina un pequeño porcentaje de analfabetismo con un bajo nivel de instrucción general, lo que se plasma en que el 30% de los mayores de 10 años no han realizado estudios o no han completado los estudios primarios. Esta situación se completa con un mayor porcentaje en las áreas urbanas de los niveles de instrucción más altos. El nivel de instrucción de Benavente participa de estas características comunes a su provincia y de otras derivadas de su posición como pequeño centro urbano. Todo ello lo analizaremos en un estudio más detallado.

EL BAJO NIVEL DE ANALFABETISMO

«Censalmente se entiende por analfabeto a todo habitante que haya cumplido los 10 años de edad y que sea incapaz de leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana».

Esta definición la completa el mismo censo, ya que añade que se considera analfabeta la persona que, solamente es capaz de leer y escribir algunos números y su propio nombre, así como la que puede leer pero no escribir o puede leer y escribir sólo una o varias frases que recuerde de memoria».

Las cifras de analfabetismo de Benavente no son altas (3,6% de la población mayor de 10 años), sobre todo si las comparamos con las tasas nacionales (6,6%). Ya hemos hecho referencia a que Benavente se encuadra en una región que, a pesar de sus altos porcentajes de población rural, ha presentado siempre muy bajas cifras de analfabetismo.

En cuanto a la tasa de analfabetismo por edades y sexos esta ciudad sigue la regla general: los porcentajes crecen conforme aumenta la edad (2/3 de todos los analfabetos son mayores de 65 años) y hay mucha desproporción entre los sexos: 3 de cada 4 analfabetos son mujeres.

El aumento de la tasa de analfabetismo con la edad es consecuencia de las peores condiciones que han prevalecido en otros tiempos en la sociedad, lo que también se refleja en el aspecto educativo. Las diferencias entre hombres y mujeres muestran las desigualdades que se daban en el acceso a la educación entre un sexo y otro y la menor importancia que tradicionalmente se daba a la educación femenina (lo que acarrea también un menor nivel laboral y social entre las mujeres).

Hay, de todos modos, algunas anomalías que matizan esta explicación: en primer lugar, se cuentan 16 menores de 20 años que no saben leer ni escribir. Las cifras no son altas, pero su sola presencia indica que la escolarización de los jóvenes no es completa. Este detalle resulta más notorio si pensamos que de 20 a 24 años no hay ningún analfabeto. Entre estos jóvenes también se da el caso de que son más mujeres que hombres (única nota que indicaría una cierta discriminación de las mujeres a la hora del acceso a la educación, porque en otras edades la tasa de escolarización es muy parecida).

A partir de los 25 años, la presencia de analfabetos en cada edad es constante. Llama la atención la edad de 35 a 44 años por dos razones: entre los varones presenta unas cifras menores que en edades más jóvenes, entre las mu-

eres tiene unos valores anormalmente, altos, muy superiores a los que tienen las mujeres de 45 a 64 años. Al llegar a los 65 años, la tasa de analfabetismo aumenta en ambos sexos, sobre todo entre las mujeres (donde llega al 15%). Si este grupo de edad viniera desglosado por grupos más pequeños, se apreciaría un aumento más gradual y la concentración del analfabetismo en las edades más altas.

Podemos comparar las cifras de analfabetismo por edades y sexos en 1950, 1970 y 1981³. Cada vez son menores, debido al descenso del porcentaje tanto de los hombres como de las mujeres. En 1950, el 14,3% de los mayores de 10 años no sabían leer ni escribir; esta cifra se reduce al 5,5% en 1970 y al 3,6 en 1981. El descenso es fuerte, sobre todo entre las dos primeras fechas, en lo que colabora el partir de valores más altos y el que transcurren 20 años entre ellas.

En 1950, las mujeres presentan unas tasas de analfabetismo muy altas (18,4%), que casi doblan las masculinas (10%); además, entre ellas, la tasa aumenta con la edad de manera casi continua, mientras que entre los varones permanece más constante. La diferencia entre ambos sexos es notoria a partir de los 30 años. La poca variación del porcentaje de analfabetismo entre los hombres indica que la alfabetización masculina mantiene los mismos niveles desde hace años, por lo menos desde 1900; la variación que tienen las cifras de las mujeres demuestra un cada vez mayor y progresivo índice de alfabetización.

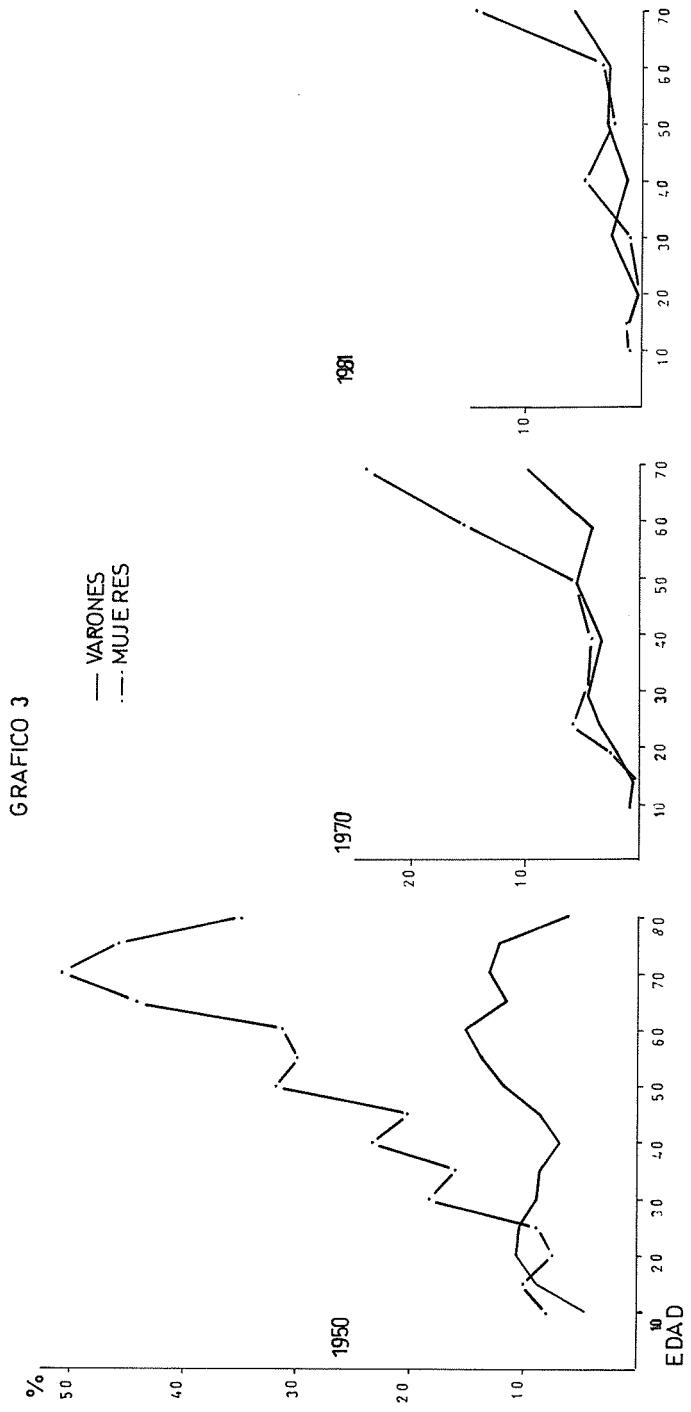
CUADRO 4
TASA DE ANALFABETISMO POR EDAD Y SEXO. BENAVENTE

Edad	1950		1970		1981	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
10-14	4,52	7,91	0,86	0,00	0,00	1,01
15-19	8,86	10,07	0,55	0,37	0,78	1,05
20-24	10,56	7,46	1,94	2,58	0,00	0,00
25-29	10,39	8,71	3,44	5,84	2,41	0,96
30-34	8,78	18,45	4,53	4,50	2,41	0,96
35-44	7,77	20,11	3,40	4,37	1,29	4,78
45-54	10,14	26,03	5,35	5,41	3,37	2,98
55-64	14,42	30,81	3,96	15,61	2,51	3,69
+ 65	12,38	47,06	10,05	24,17	5,78	14,78
Total	9,97	18,36	3,62	7,29	2,22	4,73

Entre 1970 y 1981, y aunque no de una manera tan espectacular, las cifras también se han reducido: tanto por sexos como por edades, los valores son

³ El censo de 1960 presenta unas cifras globales que no hemos podido desagregar por edades y sexos. Además, incluso estas cifras globales son muy dudosas, pues de ellas resulta una Tasa de Analfabetismo del 2,5% para toda la población mayor de 10 años (0,15 para los hombres y 4,6 para las mujeres). La falta de concordancia entre estos valores y los de 1950 y 1970, además de su carácter general, nos obliga a prescindir de ellas.

GRÁFICO 3
 TASA DE ANALFABETISMO POR EDAD Y SEXO. BENAVENTE



en 1981 más bajos que diez años antes. Esto se repite también en las edades más jóvenes, lo que demuestra una mayor escolarización actual.

Tenemos que hacer notar, sin embargo, que comparando las mismas generaciones en las dos fechas, las cifras no son siempre concordantes. Esto puede deberse a varios factores: un aumento de la alfabetización entre las dos fechas, improbable a ciertas edades (las diferencias mayores se dan entre los nacidos en 1916-25, que tienen de 45 a 54 años en 1970); diferente declaración de la misma persona en los dos censos (más probable, dadas las connotaciones peyorativas que tiene la palabra «analfabeto»); ciertos movimientos migratorios (que explicarían, por ejemplo, el aumento del porcentaje entre los varones nacidos en 1951-60).

En 1970 y 1981 las diferencias entre los valores de hombres y mujeres se dan sólo en las edades más altas: aparecen a partir de los 50 años en 1970 y de los 60 en 1981. Además, son cada vez menores a cualquier edad.

Uno de los grandes avances en este sentido es no sólo la progresiva reducción del analfabetismo, sino la desaparición de esas desigualdades que se presentaban antes respecto a los sexos: las cifras de hombres y mujeres son menores y, en las edades jóvenes, similares.

SIN ESTUDIOS

«Se considera sin estudios aquellas personas que saben leer y escribir aunque no hayan cursado estudios».

El apartado «Sin Estudios» es, pues, muy heterogéneo y engloba muchas situaciones, pero todas hacen referencia a una instrucción incompleta y deficiente, e incluye personas que podríamos llamar analfabetas-funcionales. Hay que tener en cuenta que son alfabetos «los que así se han declarado en el cuestionario censal». Una respuesta afirmativa no garantiza que el individuo que se autoincluye como alfabeto tenga capacidad para leer y escribir con total comprensión.

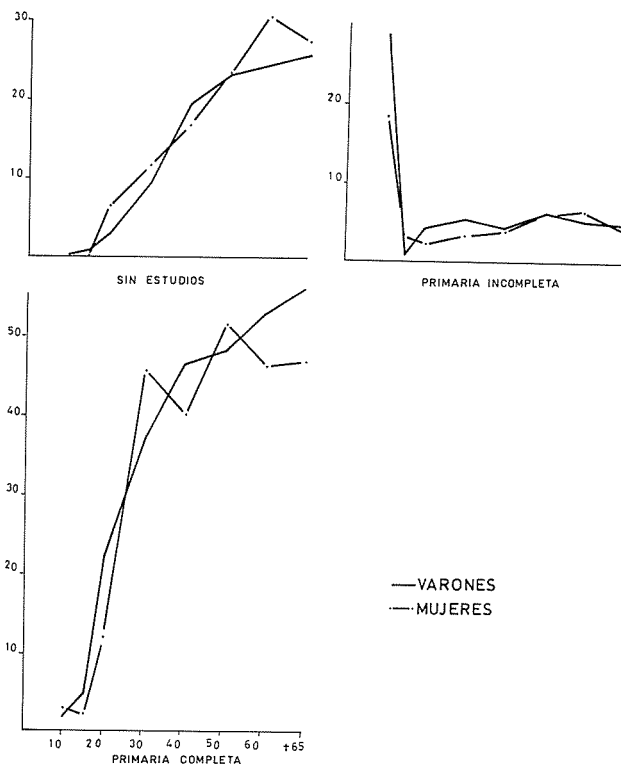
Este grupo supone el 16% de la población mayor de 10 años. Si al hablar del analfabetismo destacábamos su baja presencia, ahora debemos resaltar que las cifras de este apartado nos parecen altas, ya que indican baja formación de la población total. Al igual que el apartado anterior, los porcentajes son mayores entre las mujeres (con una excepción: en el grupo de 35 a 44 años, quizá para compensar su mayor índice de analfabetismo) y aumentan con la edad: más de una cuarta parte de los mayores de 45 años se engloban en este apartado.

PRIMER GRADO INCOMPLETO

Como todos los apartados de «Incompletos», este tiene dos grupos muy diferenciados: aquellos que aún están estudiando el Primer Grado y los que abandonaron sus estudios sin finalizarlo. En el primero se incluyen los meno-

res de 14 años y en el segundo los mayores de 20. Todos los mayores de 20 años de este grupo, pues, pueden sumarse al apartado anterior «Sin Estudios», que vería así aumentadas sus cifras. El porcentaje de abandonos de los primeros estudios no es muy alto, ronda el 5% en cada edad y sexo y no se advierten diferencias notorias entre sexos o entre edades que indicaran mayores dificultades para continuar los estudios en ciertas épocas.

GRÁFICO 4-1
 NIVEL DE INSTRUCCIÓN, POR EDADES Y SEXOS,
 DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 10 AÑOS. BENAVENTE

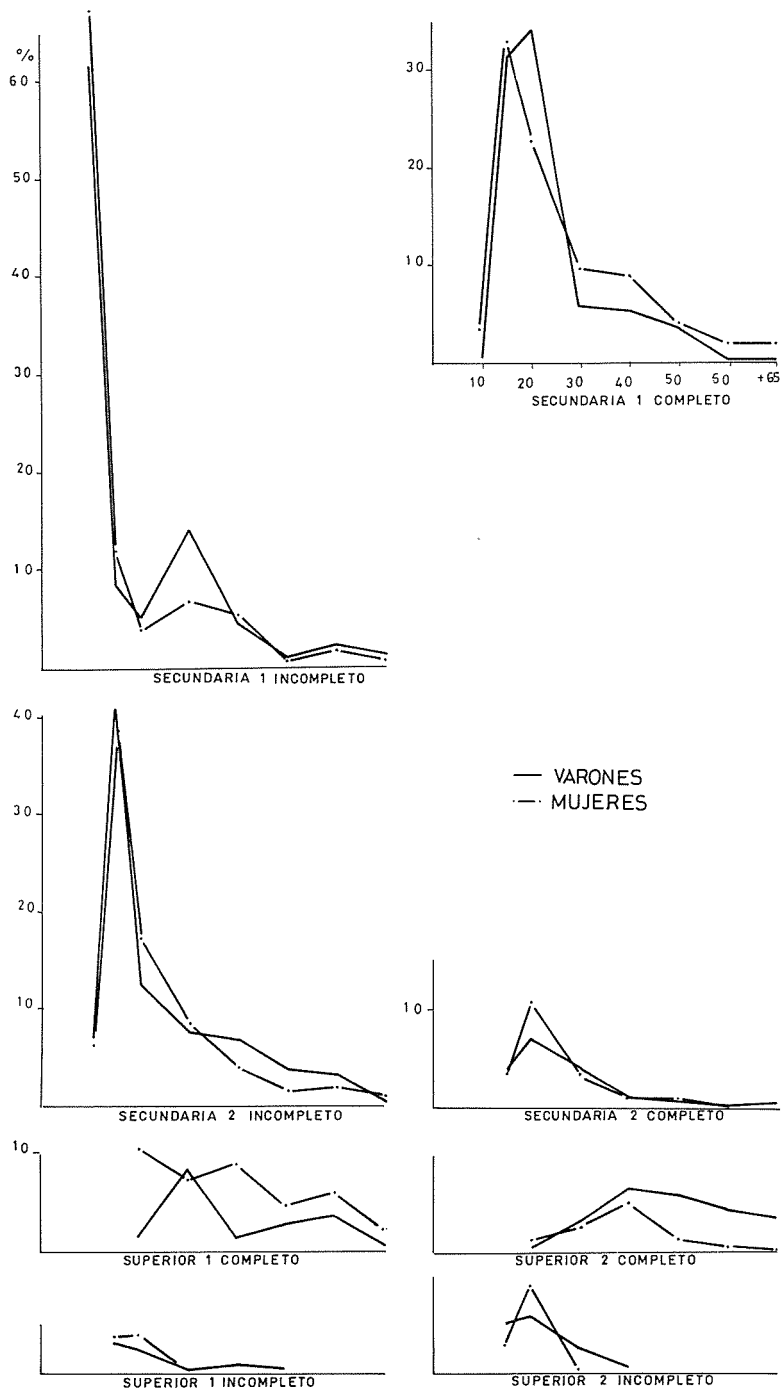


Los de 15 a 19 años (con cifras bajas entre los varones que no llegan al 1%, pero mayores para el sexo femenino donde superan el 3%) pueden pertenecer a ambos grupos e indicar tanto estudiantes como abandonos. En este último supuesto supondría una alta tasa de bajo nivel de instrucción a unas edades en las que la mayoría de los jóvenes siguen sus estudios, con los consiguientes obstáculos a la hora de lograr un buen nivel laboral.

PRIMER GRADO COMPLETO

Es el grupo más numeroso: supone el 36% de la población total y los porcentajes son muy parecidos entre hombres y mujeres.

GRÁFICO 4-2 (Continuación)
 NIVEL DE INSTRUCCIÓN, POR EDADES Y SEXOS,
 DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 10 AÑOS. BENAVENTE



CUADRO 5

NIVEL DE INSTRUCCIÓN, POR EDADES Y SEXOS, DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 10 AÑOS. BENAVENTE, 1981

Edad	Analf.	Sin Est.	1º GR.		2º GR. 1		2º GR. 2		3º GR. 1		3º GR. 2	
			Incomp.	Comp.	Incomp.	Comp.	Incomp.	Comp.	Incomp.	Comp.	Incomp.	Comp.
VARONES												
Total	2,22	14,30	7,08	35,69	11,06	9,25	9,71	2,11	0,78	2,76	1,65	3,39
10-14	0,00	0,00	28,73	1,70	61,63	0,95	6,99	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
15-19	0,78	0,94	0,78	4,54	8,76	31,61	40,38	4,07	3,13	0,00	5,01	0,00
20-24	0,00	2,92	4,38	21,92	6,26	34,24	12,53	7,10	2,51	1,67	5,85	0,63
25-34	2,41	9,53	5,28	37,08	13,89	5,86	7,46	4,13	0,11	8,50	2,64	3,10
35-44	1,29	19,42	4,60	46,47	4,60	5,61	6,76	1,29	0,72	1,58	0,86	6,76
45-54	3,37	23,26	6,51	48,14	1,05	3,84	3,84	0,58	0,58	2,91	0,00	5,93
55-64	2,51	24,92	5,35	52,84	2,34	0,17	3,34	0,00	0,00	3,85	0,00	4,68
+ 65	5,78	25,58	5,09	55,85	1,24	0,41	0,55	0,69	0,00	1,10	0,00	3,71
MUJERES												
Total	4,73	16,89	5,68	36,03	8,85	9,15	7,94	2,28	0,74	5,14	1,14	1,44
10-14	1,01	0,00	18,15	2,82	67,74	3,63	6,65	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
15-19	1,05	0,00	3,14	2,09	11,87	32,98	38,22	3,84	3,84	0,00	9,22	0,00
20-24	0,00	6,43	2,26	11,83	3,48	22,78	17,04	10,96	4,00	10,43	9,22	1,57
25-34	0,96	11,50	3,41	45,58	6,71	9,69	8,41	3,51	0,00	7,56	0,11	2,56
35-44	4,78	16,79	4,41	39,95	5,51	9,07	4,17	1,23	0,25	8,95	0,00	4,90
45-54	2,98	23,33	6,47	53,44	0,92	3,91	1,64	1,03	0,00	4,93	0,00	1,34
55-64	3,69	31,11	6,68	46,16	1,99	1,99	1,99	0,28	0,00	5,82	0,14	0,14
+ 65	14,78	27,16	4,79	46,88	0,40	1,92	0,88	0,32	0,00	2,56	0,00	0,32

Entre los mayores de 25 años es el nivel que agrupa a mayor número de personas: entre los hombres aumentan siempre las cifras con la edad, siendo entre los mayores de 45 años la mitad de la población. Entre las mujeres el aumento no es tan lineal pues aumenta hasta los 55 años, pero después se estaciona, debido, sobre todo a la mayor importancia que tienen entre las mujeres más mayores los apartados anteriores (analfabetos y sin estudios).

Los menores de 15 años tienen unos porcentajes muy bajos debido a que todavía están cursando estos estudios. De 15 a 19 años sucede lo mismo, porque la mayor parte de ellos se incluye en los apartados de Enseñanza secundaria. Creemos que éste es un notorio avance, ya que el nivel de instrucción de las edades más jóvenes se incrementa. Esto se advierte también, aunque en menor medida, en los de 20 a 24 años.

Desde los 25 años, los que tienen el primer grado completo sumados a los que tienen menor nivel de instrucción suman más de la mitad, llegando en las edades superiores a superar el 90%. De todo esto podemos resaltar:

— gran homogeneidad en las edades más altas, predominando los estudios básicos.

— casi toda la población se engloba en los niveles de instrucción más bajos.

Si esto no es de extrañar entre los más viejos, sí es, sin embargo, llamativo en edades más jóvenes. Además, esto sucede con mayor intensidad entre las mujeres, lo que indica sin lugar a dudas un nivel de estudios más bajo y una desigualdad notoria en el acceso a la enseñanza.

ENSEÑANZA SECUNDARIA: 2º GRADO, 1º y 2º CICLO

La enseñanza secundaria o 2º Grado, dividida en dos ciclos (elemental y superior), suma en Benavente el 30% de la población mayor de 10 años. Su mayor representación la tiene entre los más jóvenes, entre los que, además, aparece gran número en el apartado de «Estudios Incompletos», suponemos que por estar todavía cursando estudios.

Efectivamente, de los 1157 habitantes con Estudios Incompletos del Primer Ciclo, 720 son estudiantes; de los 1027 del Segundo Ciclo, 574 aparecen bajo esta rúbrica. Esto supone unos porcentajes del 60% en el primer caso y del 55% en el segundo.

Por edades, son los de 15 a 24 años los que en mayor medida tienen —o realizan— estudios secundarios (el 85% de los de 15 a 19 años, el 58% de los de 20 a 24), con gran diferencia con las edades superiores, donde los porcentajes se mantienen bajos y decreciendo conforme aumenta la edad. Este contraste se explica por la mayor variedad de la oferta educativa actual. Antes, además, la enseñanza secundaria no ofrecía una capacitación profesional, aunque también permitía el acceso a muchas categorías laborales intermedias que no exigían un título universitario pero necesitaban más instrucción que la elemental. Ahora los estudios de Formación profesional se incluyen en estos apartados.

Entre los mayores de 10 años no estudiantes, tienen estudios secundarios de Primer Ciclo el 11% y de Segundo Ciclo, el 2,5% (a los que hay que añadir otro 10% que suman los apartados «Incompletos»), cifras muy superiores a las del resto de la provincia.

ENSEÑANZA SUPERIOR

La enseñanza superior también se divide en dos niveles: el equivalente a Escuelas Universitarias (3 años de estudios) y el de Facultades y Escuelas Superiores (5 años).

El porcentaje de hombres y mujeres con estudios superiores es muy parecido, algo más del 6% de la población mayor de 10 años. La diferencia viene de que la amplia mayoría de las mujeres tiene estudios de 3 años, mientras que entre los hombres sucede lo contrario y son más los licenciados. Esto se explica por la tradicional importancia que han tenido entre las mujeres algunas profesiones (maestras y enfermeras sobre todo) de 3 años de carrera. Así, el porcentaje de las mujeres con estudios superiores de 3 años es en todas las edades superior a la de los hombres; la situación opuesta se advierte en la de los estudios superiores de 5 años, donde además se observa que la curva de los hombres se mantiene en niveles similares y la de las mujeres tiene valores muy bajos desde los 45 años. Esto indica que los hombres que acceden a la instrucción superior se mantienen en niveles estables durante muchas generaciones, mientras que entre las mujeres de más edad era poco frecuente.

Esta diferencia en las edades altas se va atenuando en las bajas. Y pensamos que seguirá esta tendencia, ya que en los apartados de «Estudios Incompletos» la proporción de hombres y mujeres es muy parecida.

Es muy llamativa, sin embargo, la diferencia que existe entre los hombres y las mujeres de 20 a 24 años en Escuelas Universitarias: 25% de las mujeres de esa edad estudia o ha acabado ya los estudios universitarios, frente al 10% de los varones de la misma edad. Contrasta esa mayor presencia femenina con las edades anteriores y con la inferior (15-19 años) que marca la incorporación de estudios (8% de hombres y 6,8% de mujeres).

INSTRUCCIÓN FEMENINA

No es necesario destacar que habitualmente las mujeres presentan un nivel de instrucción más bajo que los hombres. En cifras totales, sin tener en cuenta la edad, esto se verifica en Benavente y lo hemos comentado: los apartados de Analfabetismo y Sin Estudios tienen mayores cifras en el sexo femenino. Pero estas cifras globales enmascaran que esta situación se debe sobre todo al menor nivel de instrucción en edades avanzadas, ya que en edades más bajas, las cifras están más igualadas, por sexos.

En los niveles de Instrucción Elemental o menos, este menor grado de escolarización femenina se advierte muy bien, ya que generalmente los hombres tienen mayor porcentaje de Primaria Completa, mientras que las mujeres tienen la proporción más elevada en Analfabetismo y en Sin Estudios.

En Enseñanza Secundaria, sin embargo, y a partir de los 20 años, no se aprecian grandes diferencias, e incluso cuando las hay, indican mayor grado de instrucción femenina. El porcentaje de 2.º Grado-1.º nivel completo es más alto entre las mujeres a partir de los 25 años (las diferencias sólo son notorias de 25 a 44 años, siendo a más edad las cifras muy parecidas); precisamente

en esas mismas edades presenta mayor proporción los hombres en el apartado de «Estudios Incompletos», lo que indica un mayor grado de abandono de los varones. Idénticas conclusiones resultan de los valores de 2.º Grado-2.º nivel: en los estudios incompletos, la curva de los hombres tiene valores superiores, mientras que en los terminados están muy igualados.

En cuanto a la Enseñanza superior, ya hemos comentado la mayor presencia femenina en las carreras de diplomatura y el fenómeno contrario en las de licenciatura y como esta característica sólo es visible entre los mayores de 35 años. Pero ni en los menores de esa edad ni en los estudiantes de uno y otro ciclo se advierte que continúe.

El menor nivel de instrucción femenino viene dado, por lo tanto, por las diferencias que se observan sobre todo en las edades más latas y en los niveles extremos (Analfabetismo, Sin Estudios, Enseñanza Superior). Como ni en las edades jóvenes ni en la Enseñanza Secundaria observamos diferencias grandes o sistemáticas pensamos que la discriminación femenina en el aspecto educativo es cada vez más un aspecto del pasado.

Debemos resaltar también, que, al igual que entre los hombres, mucha formación laboral femenina escapa a la enseñanza reglada y se adquiere mediante otras vías (como aprendiz, academias privadas, etc.). El interés y la importancia de esta enseñanza es muy grande y eleva sin duda el nivel de instrucción femenino aunque no se vea reflejada en los datos del censo.

CONCLUSIONES

Del análisis de los datos censales de 1981 podemos extraer algunas conclusiones:

En primer lugar, una baja formación de la población total, ya que un alto porcentaje carece de estudios: el 30% de la población mayor de 10 años no estudiante se registra en los apartados de Analfabetos, Sin Estudios y Primaria Incompleta. Esto no se contrapone a un bajo nivel de analfabetismo y a un grado de escolarización que podemos considerar universal.

En segundo lugar, una gran homogeneidad en el nivel de instrucción: el 40% de la población se incluye en un solo apartado: el de Estudios Primarios Completos.

Estas dos características tienden a cambiar, ya que la población más joven tiene mayor grado de instrucción y los apartados anteriores se nutren principalmente de los mayores de 25 años (son el 95% de la población con estudios de Primer Grado, el 97% de los que no tienen estudios o de los analfabetos).

De aquí se deriva otra característica del nivel de instrucción: la gran diferencia generacional: se aprecia un cambio cualitativo muy importante entre mayores y menores de 25 años.

Esto se debe a varias razones: hace años el nivel de instrucción necesario para muchos trabajos no era alto, lo que no sucede ahora, cuando el certifica-

do de estudios es requisito indispensable para acceder a la mayoría de los puestos laborales, muchos de los cuales necesitan titulación específica.

Hay ahora mayor variedad de niveles educativos que antes, por lo que los más jóvenes pueden elegir entre una oferta mucho más amplia. Además, las leyes laborales (que aumentan la edad mínima de entrada al trabajo) y las educativas (con una constante ampliación de la edad de escolarización obligatoria) favorecen u obligan a una escolarización masiva hasta edades cada vez más avanzadas. Esto incide, naturalmente, en un mayor nivel de instrucción de la población más joven.

También la dotación escolar de Benavente, con centros de Enseñanza Secundaria en la misma ciudad (Institutos de Bachillerato y de Formación profesional) favorece la incorporación al 2º Grado de los jóvenes residentes en la ciudad.

Este grado de instrucción creciente seguramente se pondrá también de manifiesto en el próximo censo de 1991, cuya publicación esperamos para poder comparar los datos y observar si los avances siguen en el mismo sentido y con la misma intensidad.